

INTRODUCCIÓN

Veinte años utilizando juegos experimentales y “outdoors” han incrementado mi valoración de su aplicabilidad y relevancia en una variedad de contextos de aprendizaje. El nivel de aprendizaje se incrementó sustancialmente cuando ‘trabajaban jugando’ o utilizaban los juegos al aire libre, tanto en el caso de un grupo de miembros de *Baha’i Faith* aprendiendo los principios de la consultoría, o de una clase universitaria sobre solución creativa de problemas, o de un equipo de ejecutivos planificando la transformación de su cultura organizativa.

“Trabajar jugando” no solamente connota la naturaleza del proceso educativo que describe sino también la cultura creativa de la organización que lo promueve. En medio de una tormenta de prioridades cambiantes, caos y ambigüedad, las organizaciones asumen los roles de alumnos y educadores de los fundamentos de una naciente transformación cultural global. El consenso, la discusión sincera, las perspectivas múltiples, la autonomía responsable, el trabajo en equipo, la consultoría y la cooperación demuestran una y otra vez que son los medios no sólo para mantenerse a flote sino también para lograr la calidad, la mejora permanente, la innovación y unos niveles elevados de rendimiento.

Está haciendo su aparición un nuevo orden mundial de valores y percepciones. La unidad emerge en medio de nuestra creciente concienciación y experiencia de diversidad y de las paradojas que engendra. El lugar de trabajo se convierte en el crisol donde las nuevas formas de liderar, seguir, relacionar y ser se ponen a prueba y se perfeccionan. Las organizaciones se están convirtiendo para la comunidad mundial en lo que la familia es para la comunidad local: es, al tiempo, tanto semilla como cosecha de los valores fundamentales y los paradigmas.

El trabajo tiene ahora unas expectativas y un espíritu nuevos. Está siendo elevado a un nuevo estatus, más afín al gozo y a la devoción que a la inconveniencia y al desempeño de tareas pesadas y aburridas. Bajo esta luz, la formación y los formadores asumen un mayor estatus y responsabilidad. Espero que las ideas y las actividades incluidas en este libro le ayuden a afrontar los nuevos retos y oportunidades que se presentan ante nosotros.

Trabajar al aire libre ¡qué maravilla!

Estar al aire libre, en un entorno de belleza natural, ofrece el contexto adecuado para el aprendizaje holístico. Los juegos al aire libre nos enganchan plenamente: participan nuestro cuerpo físico, nuestras vivencias emocionales y espirituales, así como nuestra mente y generan vivencias profundas de amplio impacto. El entorno natural y el aire fresco vigoriza. Los bosques y las selvas nos retrotraen a nuestras raíces primitivas, a un lugar que Shakespeare nos representa lleno de espíritus, magia y emoción. Cielo azul, atardeceres rojos, nubes blancas, campos verdes salpicados de flores, senderos cubiertos de pinos, praderas bañadas por la luna, grillos chirriando, pájaros trinando, la nieve aplastada bajo nuestros pies, el olor tibio primaveral, la dulzura del verano, la decadencia del otoño, la brisa salobre, las hojas chamuscadas, el sonido del barro, el escozor de la arena caliente y el frío de la nieve son solo algunas de la pléthora de imágenes sensoriales que experimentamos al aire libre. Con frecuencia, estas sensaciones despiertan recuerdos que estimulan nuestras emociones y nuestro espíritu.

Los juegos al aire libre ofrecen la oportunidad de añadir un elemento de diversión, estímulo y aventura al programa de formación. Recuperan las sensaciones de asombro y de descubrimiento

juguetón que vislumbramos por primera vez mientras jugábamos al aire libre cuando éramos niños. Estos juegos pueden transformar la sensación de inercia que sentimos después del almuerzo o en mitad de un programa en un recreo lúdico y eficaz que pone a prueba y refuerza los temas de aprendizaje que antes presentábamos en un formato didáctico.

Juegos

Los juegos al aire libre son el teatro ideal para el aprendizaje experimental. Pueden preparar el terreno para el primer acto dramático de un programa de formación. El contraste que ofrecen, tanto en el modo como en el entorno de formación, incrementa la comprensión de la misma manera que los interludios cómicos de Shakespeare resaltan los temas de sus famosas tragedias. Algunos de estos juegos también están especialmente indicados como acto final del programa. Permite que los participantes se marchen con una experiencia importante y memorable.

Los juegos al aire libre cambian tanto el nivel de concienciación como el comportamiento, ya que presentan oportunidades de aprendizaje que desafían las hipótesis y los patrones habituales de pensamiento y comportamiento de los participantes. Al presentar problemas inmediatos y atractivos, incitan a los participantes a buscar más allá de los comportamientos rutinarios y esquemas mentales. De esa atmósfera de juegos y diversión de las actividades al aire libre también pueden surgir espontáneamente nuevas formas creativas de percibir, de hacer y de ser. Cuando este nuevo aprendizaje se vive como algo útil, y se asocia con las emociones agradables del juego, son muchas las posibilidades de que perdure.

Trabajo en equipo

Los juegos al aire libre ofrecen a los grupos las claves esenciales - muy necesarias para aprender lo que es el trabajo en equipo y la manera de desarrollarlo. Aunque estos juegos abordan temas tales como la comunicación, la toma de decisiones, la creatividad, la solución de problemas y la fijación de metas, son especialmente relevantes para generar confianza, comprensión mutua y reconocimiento de las diferencias individuales, aspectos críticos para el éxito del trabajo en equipo. En el mundo de los deportes, la música y el teatro, se espera que los equipos, las orquestas o los grupos practiquen y ensayen juntos como preparación a su actuación. Gradualmente, la habilidad y la iniciativa individuales se integran en el contexto singular y dinámico del equipo, en un proceso de osmosis de prueba y error. La eficacia del equipo depende del grado de eficacia de la asimilación y el uso de los talentos y las habilidades de los individuos. Por ello, el rendimiento del equipo depende fundamentalmente de los patrones de confianza, de interacción y de ritmos desarrollados entre los miembros. Estos patrones se desarrollan mejor en un entorno seguro de prácticas y ensayos, donde los errores son oportunidades de aprender jugando en lugar de suponer serias pérdidas. Los juegos al aire libre ofrecen justamente este tipo de clima de aprendizaje.

Escenarios de fantasía

Muchas de las actividades de este libro contienen escenarios que crean un telón de fondo de fantasía o explicación del juego. Pueden mecanografiarse, copiarse y distribuirse entre los participantes

o utilizarse como guía del formador, dependiendo de la naturaleza de la actividad. Los escenarios incluyen toda la información necesaria para que el grupo comprenda la naturaleza del desafío. Incluyen normas, restricciones y temas de seguridad. Por ello, los juegos establecen un contexto teatral y una meta cuyo logro exige que todos los miembros del grupo trabajen en equipo. Los participantes son los actores de la obra. Ellos determinan el resultado de la escena, dependiendo de cómo desempeñen su papel. Usted, como formador, los observa atentamente en su rol de miembro de la audiencia.

Aunque los juegos representan situaciones imaginarias, sus guiones son internamente coherentes y realistas para vivenciar el cómo y por qué el grupo está constreñido ante situaciones difíciles concretas. Este enfoque facilita y alimenta el escenario de ficción, clave para que los participantes se involucren. Mientras más profundo sea su nivel de participación, más motivados estarán para desarrollar la actitud y los comportamientos de trabajo en equipo necesarios para triunfar en la actividad. Actitudes y comportamientos que después son aplicables al logro de las metas del trabajo real.